

Jana Pacheco

Semillas de algodón

Dramaturgia para la infancia y la juventud

কটন বীজ



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES
DEL
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA**



inaem

**INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA**

Semillas de algodón

Jana Pacheco

Dramaturga, directora teatral e historiadora de arte.

Licenciada en Dramaturgia y Dirección Escénica por la RESAD y Máster en Teatro y Artes Escénicas por la Universidad Complutense de Madrid. Además es Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. En octubre de 2018 dirige *Rosario de Acuña. Ráfagas de huracán* y en enero de 2018 estrena *La tumba de María Zambrano—pieza poética en un sueño—* de Nieves Rodríguez Rodríguez, ambas en el Centro Dramático Nacional.

En 2018 es becada por el INAEM (Instituto de Artes Escénicas y de la Música) para escribir *Semillas de algodón*, dentro del programa de Desarrollo de Dramaturgias Actuales. En 2017 recibe la Ayuda a la Creación de Autores de la Comunidad de Madrid, por su texto *Remedios Varo: Mujer Alquimia*. Entre 2015 y la actualidad estrena su texto *Camille*, y realiza performances en museos y entidades de diferentes países. Ha realizado talleres y residencias artísticas, becada por instituciones internacionales como el British Learning Academy; Erasmus + (Londres 2016); La Fundación SGAE (Berlín 2016); El Instituto de Teatro Polaco (Varsovia 2014).

En 2018 ha sido seleccionada por el Ayuntamiento de Madrid junto al director de cine Diego Sabanés, dentro de programa *Imagina Madrid*, para el desarrollo de un proyecto de arte social colaborativo: *Plantación de la Memoria*.

En la actualidad tiene su propia productora, *Volver Producciones* y desarrolla la plataforma de creación artística *Fantasía en Acción*, donde imparte talleres de arte y escritura creativa para la infancia.

Jana Pacheco

Semillas de algodón

Dramaturgia para la infancia y la juventud

কটন বীজ



DRAMATURGIAS
ACTUALES



MUESTRA DE TEATRO
ESPAÑOL DE AUTORES
CONTEMPORÁNEOS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

© Jana Pacheco, 2018
© *del prólogo*, Itziar Pascual
© *Diseño de cubierta*: Erica Martínez

© *De la presente edición*:
Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Diseño y maquetación:
Vicente Alberto Serrano

NIPO: 035-18-051-X

El algodón no engaña

Itziar Pascual

Cuando usted vaya a comprarse una camisa o cualquier producto textil, mire donde está hecho el producto. Verá que la gran mayoría procede de países mal llamados pobres (en realidad tienen grandes cantidades de recursos, por lo general, controlados por intereses financieros y económicos extranjeros) donde los seres humanos que los producen viven y trabajan en condiciones misérrimas. Uno de ellos es Bangladesh. Este país es sumamente rico. Su tierra, extremadamente fértil, puede producir suficiente alimento para poder satisfacer las necesidades nutritivas de una población veinte veces superior a la actual. Y a pesar de ello, la mayoría de la población, y muy en particular la que vive en las zonas rurales (82%), que constituye la mayoría, está malnutrida, con amplios sectores experimentando hambre. En realidad, Bangladesh es considerado, junto con Haití, el país más pobre del mundo, lo cual quiere decir que es el país que tiene un mayor porcentaje de población pobre, a pesar de que los datos muestran que Bangladesh (así como Haití) tiene los recursos para salir de la pobreza.

Vincenç Navarro

Lo que no se dice sobre Bangladesh

<http://www.vnavarro.org/?p=8939>

Esta es una historia sobre dos niñas, Runa e Irati, que, en distintos lugares del mundo, en Daca, en Bangladesh y en alguna ciudad de España, descubren el mundo, y con ello, sus sueños y pesadillas. Esta es la historia de un viaje al imaginario y a la realidad contemporánea. La realidad referida nos recuerda que en abril de 2013 un edificio de ocho plantas, el Rana Plaza, del distrito de Savar, se desplomó como si se tratara de un castillo de naipes, atrapando entre sus escombros a centenares de personas, muchas de ellas mujeres y niñas trabajadoras del sector textil.¹

¹ Según la BBC, que refiere datos oficiales del 13 de mayo de 2013, fecha en la que finalizaron las tareas de búsqueda y rescate de supervivientes, la cifra de víctimas asciende a 1129 muertos y 2515 heridos. Según esta misma fuente, la altísima cifra de fallecidos y heridos se debe a que, a pesar de la gravedad de las grietas advertidas el día anterior, y que animaron al desalojo de los bancos y apartamentos del edificio, se dio instrucciones a los trabajadores de las empresas textiles del Rana Plaza a que fueran a trabajar. El colapso del edificio tuvo lugar en la hora punta. (Ver: KHAN, Masud (2013): “Grandes historias 2013: el derrumbe en Bangladesh que sacudió la industria textil”. *BBC*. 26 de diciembre de 2013. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131127_grandes_historias_2013_edificio_bangladesh_yv)

Este hecho, sin precedentes por su gravedad y magnitud, mostró al mundo las condiciones reales de trabajo de millones de personas en países como Bangladesh, donde las grandes empresas transnacionales del sector textil ubican hoy su producción. Marcas habituales en los grandes centros comerciales de Europa, Japón y Estados Unidos, participaban en estos modelos de gestión – pues estas fábricas del Rana Plaza servían a una treintena de ellas-. Y aunque los sindicatos del país hablan de mejoras en las condiciones de seguridad de las fábricas, y en la capacitación de los empleados ante emergencias tras la catástrofe del Rana Plaza, las condiciones salariales y sociales de los trabajadores del sector siguen siendo infrahumanas. El algodón no engaña.²

Y es que el tiempo real de *Semillas de algodón* de Jana Pacheco, la obra que aquí prologamos, transcurre en los cuatro días anteriores al derrumbe del Rana Plaza, es decir, entre el 20 y el 24 de abril de 2013. Pero hablamos, a la vez, de un tiempo que es real y onírico, concreto y poético, porque es en el mundo de los sueños donde Irati y Runa pueden encontrarse, donde el sonido del pungí del Encantador de Serpientes y su perturbador cesto de mimbre, pueden vincular a las dos niñas.

² Según Víctor Olozábal, “El salario mínimo, que se aumentó tras la tragedia, es de unas 5.300 takas mensuales (unos 50 euros). Eso significa unos 0,30 euros la hora”. Y hablamos de un gran número de trabajadores, la mayoría mujeres, sin cobertura sanitaria ni seguro de accidentes, con jornadas semanales de sesenta horas de trabajo. (Ver: OLAZÁBAL, Víctor M. (2018): “Cinco años del derrumbe del Rana Plaza: logros y cuentas pendientes en la industria textil de Bangladesh”. *El Mundo*. 24 de abril de 2018.

<https://www.elmundo.es/internacional/2018/04/24/5adf0ca6e2704e18538b461a.html>)

El presente y el futuro se enhebran en los diálogos furtivos de estas dos niñas que estando lejos, se sienten cerca, a pesar de lo diferente de sus vidas. Irati se queja de hacer gimnasia en el cole, mientras que Runa no puede ir, porque está en la fábrica. Mientras Runa cose bolsillos de un vestido infantil —porque cose cincuenta bolsillos en un minuto—, Irati se enfada por no poder celebrar el día del Padre con su padre, convertido aquí en un “padre de teléfono”, en una ausencia presente. Juan y Raquel, los padres de Irati, están separados y se enfrentan a reproches y sueños perdidos, mientras la madre de Runa le lee a su niña cada noche *El sueño de la Sultana...*

Las vidas de Runa e Irati están unidas por unos hilos sutiles, pero bien reales; hilos del sueño e hilos de esos vestidos que cose Runa y se pone Irati. Pero no solamente. El trabajo, exigente, de Raquel, está vinculado a una marca de ropa, que tiene vínculos con el Rana Plaza. Y Runa conocerá y compartirá desde los sueños, febriles, con Irati, un mundo que se desploma. Significativamente, es Runa quien entrega ofrendas de cambio a Irati: unas semillas de algodón que harán crecer una nueva planta, que nacerá superando la oscuridad del armario...

Hasta aquí las líneas fabulares y concretas de *Semillas de algodón*. Pero no podemos perder de vista aportaciones, poéticas y sonoras, que nos resultan luminosas: la inclusión de canciones populares de Bangladesh, hiladas sugerentemente a la trama; la nana que Raquel canta para serenar a su hija; todos los pasajes mágicos, de fuerte dimensión simbólica, ligados al Pez Pájaro. Nos atrapan esos diálogos en los que las lágrimas desembocan en ríos que son sonrisas del mundo.

Dice Irati —cuyo nombre es nombre de selva y de río—, que algún día, cuando sea mayor, será una mujer que estudiará muchas cosas, y escribirá cuentos sin faltas de ortografía. Yo no podía imaginar este verano, mientras caminaba por Irati y me sentaba buscando la sombra, entre las rocas de un arroyo, que unos meses más tarde iba a poder encontrarme a este personaje, que en la fiebre crece y se hace más grande y justa.

Yo deseo a Jana Pacheco una escritura para edades tempranas luminosa y clara, como las aguas de Irati, y la compañía de esta niña, que crece superando sus miedos. Y deseo un mundo en el que niñas como Runa e Irati tengan derecho a una infancia digna, con salud y alegría, con menos miedos y más oportunidades.

Itziar Pascual

Semillas de algodón

Dramaturgia para la infancia y la juventud

কটন বীজ

A Izaskun, Greta y Olivia,
por soñar en voz alta.

A Begum Rokeya
(Bangladesh 1880–Calcuta 1932)
In Memoriam

A las niñas y niños víctimas de
la explotación en la industria textil.

La palabra llega siempre como una metáfora polémica.

Gastón Bachelard

*El teatro es un espacio de sueños y maravillas
donde todo puede suceder.*

Berta Hiriart

*Llegar en sueños a un lugar donde se pueden oír
los lamentos de todos los desdichados del mundo.*

Nathaniel Hawthorne

DRAMATIS PERSONAE

RUNA

Significa regalo de dioses. El origen de la palabra Runa puede ser la antigua palabra europea “ru”, que significa secreto, y la antigua palabra germánica “runa”, susurro. Las Runas son signos, a la vez símbolos y alfabetos. La interpretación adecuada de su significado nos sirve de guía para tomar decisiones. Son instrumentos mágicos, portadores de secretos y generadores de poder. La Runa Tiwaz, tiene un significado asociado a la motivación y el coraje para desafiar al destino y alcanzar las metas que nos proponemos. Runa tiene 12 años y trabaja en el edificio Rana Plaza, en Savar, a las afueras de Daca (Bangladesh). Su piel es del color de un caramelo de café.

IRATI

Es el nombre de un bosque y un río cercano a la frontera entre España y Francia. También es el nombre de la Ermita de la Virgen de Irati o de las Nieves. Le gusta llevar una trenza en el pelo, que nace de raíz y se alarga hasta descansar encima de sus hombros. Tiene diez años y todavía no tiene claro que quiere ser de mayor, pero le gusta inventar historias y dibujarlas en papeles de colores. A veces también escribe en su cabeza, imagina personajes que hablan entre sí y comparten sus juegos y emociones.

RAQUEL

Madre de Irati. Trabaja en la industria textil, en una de esas marcas que vende ropa muy barata. Trabaja mucho, mucho y quiere hacerlo todo bien. Habla mucho por el móvil. Para ella son muy importantes sus zapatillas de estar por casa y sus camisas planchadas.

PEZ PAJARO

Es un animal mitológico con pico de pájaro y cola de pez. Su forma se parece mucho a una pajarita de papel. Camina a saltitos sobre su cola y sus alas tienen plumas y escamas para poder volar o nadar, según sea necesario.

ENCANTADOR DE SERPIENTES

Para Irati es un hombre extraño que Toca el Pungi, un instrumento musical típico de Bangladesh, que hace bailar a las serpientes. Para Runa es el jefe de la fábrica donde trabaja.

SERPIENTE

Cuando aparece en los sueños representa nuestra fuerza interior. Ese cosquilleo que sube por los pies hasta el estómago y que nos da energía para que seamos valientes.

PADRE DE IRATI

Puede ser representado por el mismo actor que el *ENCANTADOR DE SERPIENTES*.

EL ESPACIO

En el escenario, las paredes y el techo estarán cubiertos de ropa de colores. Solo tres colores que pueden ser rojo, amarillo y negro, o verde, azul y naranja. O cualquier otra combinación que se os ocurra. El suelo está cubierto por una alfombra con forma de mapa hidrográfico, donde solo están marcados los ríos, que son las sonrisas del mundo.

En escena todo está ligeramente deformado, como las cosas que vemos debajo del agua.

El mundo de Irati lo protagonizan una cama, un armario y varios espejos cóncavos y convexos. Estos espejos tienen una particularidad: deforman las figuras y nos hacen ser distintos a como somos.

El mundo de Runa lo protagoniza una fábrica agrietada y una máquina de coser.

Runa e Irati se conocen en sueños. La realidad y los sueños se mezclan y se deforman, como si se reflejasen en uno de esos espejos cóncavos.

EL TIEMPO

La obra sucede entre el 20 y el 24 de abril de 2013. Los cuatro días previos al derrumbe del edificio Rana Plaza en Bangladesh. Éste es el tiempo real. También está el tiempo de los sueños, donde una noche pueden ser muchos días.

LOS SUEÑOS

No todos los sueños de estas dos niñas están en esta obra. Durante la lectura puedes imaginar otros sueños posibles que suceden en tu cabeza. Confía en tu intuición, es la mejor herramienta que tenemos.

LAS ACOTACIONES

Las acotaciones son textos que yo, la autora, voy a utilizar para dialogar contigo y aclarar algunos aspectos de esta historia. Cuando la obra sea representada en un teatro, será el director o la directora quién lo haga. Él o ella no utilizará tantas palabras. Convertirá las acotaciones en imágenes sorprendentes que llegarán desde el escenario a tus ojos para hacer volar tu imaginación.

Escena 1. El Pez Pájaro

Suena la melodía del EL ENCANTADOR DE SERPIENTES, que toca el pungí. Su sombra se balancea de un lado al otro.

PEZ PAJARO.- Cuenta la leyenda que, durante la Edad Media, existía un árbol, a la orilla de un lago, cuyas hojas se convertían en peces al caer en el agua, y en pájaros al caer a la tierra. Los peces podían navegar por los ríos, pero no podían vivir fuera del agua.

Hoy quiero contaros una historia que sucedió en Bangladesh, un país de Asia que está repleto de ríos y tiene una vegetación muy rica y hay muchos animales salvajes. Sin embargo, dicen que es uno de los países más pobres del mundo. La mayor parte de la gente trabaja mucho y cobra muy poco. ¡Pero muy, muy, muy poco! En las épocas altas de lluvia, la capital, Daca, se inunda. Una parte de la ciudad desaparece bajo el agua.

Escena 2. La serpiente

RUNA, en un lado del escenario, está frente a una máquina de coser y bate sus pestañas. Entre sus dedos, un hilo rojo forma una tela de araña. Siente destellos de luz bajo los párpados. ¡Se llaman fosfenos! Los fosfenos son hilos de colores que aparecen cuando cerramos muy, pero que muy fuerte los ojos. A veces los hilos se estiran y forman plantas, animales, nubes de colores.

Al otro lado del escenario IRATI está en su cama. La melodía del pungui¹ la despierta. Irati se levanta sonámbula. Las puertas de su armario se abren. Cae una montaña inmensa de ropa. IRATI empuja las puertas del armario para dentro y cruza el umbral de los sueños.

La luz desvela al ENCANTADOR DE SERPIENTES que baila balanceándose de un lado a otro, frente a una cesta de mimbre.

SERPIENTE.- ¿Se puede saber por qué me despiertas a estas horas?

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Tenemos trabajo.

SERPIENTE.- ¿Otra vez la niña española? ¿Pero qué le ha dado con nosotros? ¡Que se quede en su país para soñar!

LA SERPIENTE, para hacerse la enfadada, saca la lengua fuera, enseña los colmillos y se acerca a Irati sigilosamente.

IRATI.- Por favor, dile que pare. ¡Me da miedo!

¹ Instrumento musical que utilizan los Encantadores de Serpientes en Bangladesh.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Tranquila. No va a hacerte daño, solo baila con nosotros. Bailando se comparten los secretos.

IRATI.- ¡Yo no tengo secretos!

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¿Y por qué nos has llamado?

IRATI.- ¡Siempre aparecéis cuando me voy a la cama!

El ENCANTADOR se levanta y saca un molusco de su bolsillo. Lo abre. Dentro hay una perla rosa.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¡Cógela! Es para ti.

El ENCANTADOR pone la perla en la palma de la mano de IRATI.

IRATI.- Por favor, ¡que no se acerque más!

El ENCANTADOR DE SERPIENTES pone la SERPIENTE sobre el cuello de IRATI.

IRATI.- ¡No, por favor, por favor!

RUNA.- ¡Dejarla en paz! ¿No veis que es extranjera? No está acostumbrada a nuestros animales.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¿Qué haces tu aquí? ¡Vuelve al trabajo!

RUNA.- Este es mi sueño y en mis sueños reina la virtud y la justicia.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¡No te inventes reglas!

RUNA.- ¡Aquí mando yo!

El ENCANTADOR y la SERPIENTE desaparecen como por arte de magia. IRATI llora desconsoladamente.

RUNA.- No llores. Solo quieren asustarte.

IRATI.- ¿Estoy soñando?

RUNA asiente con la cabeza.

RUNA.- Si levantas los brazos podrás volar.

IRATI levanta los brazos, intenta volar, pero no puede.

IRATI.- ¡No funciona!

RUNA.- Aún tienes miedo, pero se te pasará. Me llamo Runa, ¿y tú?

IRATI.- Irati.

RUNA.- Que nombre más raro.

IRATI.- Es el nombre de un río. ¿Conocías a ese encantador de serpientes?

RUNA.- Más o menos. Los sueños siempre vienen a enseñarnos algo. Mañana, cuando despiertes, recuerda que nos hemos encontrado.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Cállense, cállense
Las niñas están durmiendo.
Este sueño fue comprado en el mercado.
Ningún oro, ninguna plata.
Sólo le di un collar de perlas.
Por eso están durmiendo tan apaciblemente
Volviendo a su cuarto tan alegres².

² Canción popular de Bangladesh.

Escena 3. *You are sexy like my life*

Del cielo llueve ropa de colores, hasta formar una pequeña montaña. ¡Parece un castillo! En el escenario aparecen IRATI y su madre, RAQUEL, probándose vestidos. Se miran en varios espejos cóncavos y convexos, que deforman sus figuras. Ahora parecen muy finas, muy finas, muy finas... El siguiente las hace parecer redondas, redondas. Sus caras están deformadas. El ojo con el labio inferior, el labio inferior con la oreja. ¡Parecen un Puzzle! ¡Un cuadro de Picasso! La melodía del punji se convierte en la base de una canción Trap.

Oh, you are sexy like my life
You're sexy like my voice
Your're sexy like your little, little, little eyes.

Oh, you grew up like your soul
Oh, you are sexy like your voice
You are sexy like your mind
You can see trough you litle litle litle eyes.

Your mind and my voice will be our voice.
They can have a very big chance.

Let me listen to your skin
When it's in contact with the cloth
When i'ts in contact with my big, big, big eyes.

Oh, your are sexy like you life
You're sexy like my voice

Your skin is weak like your little, little, little eyes.
Togheter we can fly, fly through the wind,
Fly through your skin
Fly through the leaves, leaves, life, life.

IRATI, sin dejar de bailar, levanta los brazos hacia arriba.

RAQUEL le pone un vestido.

IRATI.- Mama, he vuelto a soñar con la serpiente.

RAQUEL.- ¿Otra vez?

IRATI.- Pero esta vez no me daba miedo. Había un encantador de serpientes muy encantador. Me ha regalado esto.

IRATI saca de su bolsillo una perla rosa y se la enseña a su madre.

RAQUEL.- ¿De dónde has sacado eso?

IRATI.- El encantador lo sacó de dentro de un pez con concha que había en el río.

RAQUEL.- Hija, vaya imaginación que tienes. ¿No te lo habrá dado algún amiguito del cole?

IRATI.- Mama, ¿tú con qué sueñas?

RAQUEL.- Sueño muchas veces que hay algo que se me olvida y tengo que volver corriendo a buscarlo.

IRATI.- Es que trabajas mucho, mama.

RAQUEL.- ¡Pruébate este!

IRATI sigue bailando al ritmo de la música.

RAQUEL.- Hija, estate quieta. ¡No paras!

IRATI.- Mama, ¿para qué sirven las perlas rosas?

RAQUEL.- Se usan para hacer collares.

RAQUEL le da a IRATI otro vestido para que se lo pruebe.

IRATI.- Estoy cansada. ¿Podemos irnos irnos a casa?

RAQUEL.- ¡No me extraña! No hemos dormido nada. Cuando me levanté estabas metida en el armario.

IRATI.- Estaba soñando.

RAQUEL pone un vestido sobre cada mano. Con un gesto pregunta a su hija cuál prefiere.

IRATI.- ¡Ese! El de los bolsillos. ¡Mama! ¡Quiero esa mochila! ¡Es un cocodrilo! ¡Me encanta! ¡Me encanta!

RAQUEL.- ¡Pero si ahí no cabe nada!

IRATI.- ¿Cómo que no? ¡Cabén mis cosas!

RAQUEL.- Necesitas una mochila más grande para el cole.

IRATI hace un gesto de suplica. RAQUEL sonríe.

RAQUEL.- ¿Y cómo lo vas a llamar?

IRATI.- Juan.

RAQUEL.- No sé yo si a tu padre le va a hacer mucha gracia que llames al cocodrilo como él.

IRATI.- ¡Me da igual!

Escena 4. El día del padre

IRATI y RAQUEL llegan a casa con las manos repletas de bolsas de papel marrón. Irati saca un regalo envuelto en papel celofán.

IRATI.- ¡Mira mama, esto es lo que hemos hecho en el cole por el día del padre! ¿Crees que le gustará?

IRATI le da una pajarita de papel. En la cabeza hay una foto de IRATI pegada. El cuerpo está pintado con lápices de colores.

IRATI.- Lo he pintado yo.

RAQUEL.- Es muy bonito.

Suena el teléfono de RAQUEL.

RAQUEL.- ¿Cómo que no vienes? (...) ¿No podías haber avisado antes? (...) Irati, cariño, es papa.

IRATI.- ¿Va a venir?

RAQUEL niega con la cabeza.

IRATI.- Entonces no pienso ponerme.

RAQUEL.- *(Al teléfono)* Ya la has escuchado (...) Ok. Mañana hablamos.

IRATI le da la pajarita a RAQUEL.

IRATI.- Toma mama, es para ti.

RAQUEL.- Pero cariño, podemos guardarlo y se lo das otro día.

IRATI.- A partir de ahora te daré todos los regalos del día del padre que hagamos en el colegio.

Escena 5: La fábrica

RUNA está frente a la máquina de coser. Suena la melodía del ENCANTADOR DE SERPIENTES acompañada del traqueteo de la aguja. El ritmo tres por cuatro lo marca un reloj. Las pestañas de RUNA chocan arriba y abajo, arriba y abajo, hasta que sus parpados se cierran. RUNA se mira hacia adentro. Entre sus dedos, un hilo rojo, forma una tela de araña.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¿Cómo te atreves a quedarte dormida?

RUNA.- Estoy muy cansada.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Uno, dos, tres, cuatro. ¿Cinco bolsillos?

RUNA.- El hilo se ha enredado y...

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¡Ponte a trabajar! Hay que acabar esos bolsillos antes que termine el día. Tus compañeras van más rápido que tú.

RUNA.- Sus dedos son más largos.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¡No quiero excusas! Quiero todo terminado antes de las once, sino tendrás que quedarte a trabajar por la noche.

Un temblor amenaza la fábrica. Crujen las vigas. Parece un trueno.

RUNA.- ¿Qué ha sido eso?

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- No ha sido nada.

RUNA.- Hay una grieta en el techo.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¡Ponte a trabajar! Mañana vendrán a arreglarla.

El Pez Pájaro canta una nana.

¿Quién llora tus privilegios, niña?

¿Quién sufre tu desazón?

Mientras la máquina cose
tus sueños se hilvanan mejor,

Ea la niña, ea, cose un vestido,
cose un botón.

Mientras tus dedos cosen
unos juegan al gato,
y otros al ratón.

Ea la niña ea,
puntadas sin hilo en tu corazón.

Escena 6. Cincuenta bolsillos

IRATI entra en su armario. Lleva su mochila nueva. Parece cargar con un cocodrilo en la espalda. RUNA, ve al cocodrilo y pega un grito.

RUNA.- Ahhhhhhhh. ¡Socorroooo!

IRATI.- ¡Tranquila! Es una mochila.

RUNA.- ¡Que susto me has dado! Los cocodrilos son peligrosos.

IRATI.- Perdona. (*Mira a su alrededor*) ¿Dónde estamos?

RUNA.- En la fábrica. Yo quería soñar con una niña que llevara ese vestido y has aparecido tú.

IRATI.- Es nuevo.

RUNA.- Esos bolsillos los he cosido yo.

IRATI.- ¿De verdad?

RUNA.- Coso cincuenta bolsillos por minuto. Ese vestido es mi preferido.

IRATI.- ¿Tu también lo tienes?

RUNA.- No podemos llevar los vestidos que cosemos en la fábrica.

IRATI.- ¿Por qué no?

RUNA.- Mi madre dice que llevan nuestras vidas estampadas. ¿Me lo prestarás algún día?

IRATI.- Mi madre dice que estos vestidos se rompen con mirarlos.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Runa, ¡despierta!

RUNA.- ¡Tengo que volver al trabajo!

Aparece la SERPIENTE, que rodea a Irati con su cola. IRATI se hace pis en la cama.

Escena 7. Un río en la cama

RAQUEL entra en la habitación de IRATI y la destapa.

RAQUEL.- Vamos pequeña, hay que levantarse.

La sábana vuela como un globo.

RAQUEL.- ¡Estás empapada!

IRATI.- Apareció la serpiente. Se me escapó un poco.

RAQUEL.- No pasa nada, cariño. Vamos a ducharte.

RAQUEL saca un chándal del armario y lo pone sobre la cama.

IRATI.- Mama, quiero ponerme el vestido verde, el de los bolsillos.

RAQUEL.- Hoy tienes gimnasia.

IRATI.- Puedo llevar el chándal en la mochila nueva.

RAQUEL sonríe y le da un beso en la frente.

IRATI.- Mama, hoy he soñado con una niña que no tiene que ir al cole.

RAQUEL.- Qué suerte, ¿no?

IRATI.- ¡Yo también quiero trabajar! ¿Sabes? Cose cincuenta bolsillos por minuto.

RAQUEL.- Tú lo que no quieres es ir al cole.

IRATI.-Al cole sí. Lo que no quiero es hacer gimnasia. ¡Me canso!

RAQUEL.- Vamos ratita, que cada día te pareces más a tu padre.

Escena 8. Agua contaminada

RAQUEL llama por teléfono a la oficina.

RAQUEL.-¿Ha llegado el pedido? ¿Otra vez han vuelto a subir el precio de las semillas? Esa gente tiene un monopolio montado que pa qué. (...) Sí, sí los agricultores están muy enfadados, pero luego nadie hace nada (...) La distribución no puede depender de la voluntad del tercer mundo (...) Bueno, hay que tener cuidado, los ríos están cada vez más contaminados, está muriendo mucha gente y lo achacan a la contaminación (...) Lo importante es que no sigan subiendo los precios y que esto no salpique a la empresa.

Escena 9. Río Buringanga

RUNA e IRATI están en el río. RUNA lava su ropa y salpica a Irati con las manos.

IRATI.- ¡Para! ¡Me estás empapando!

RUNA.- ¡Es un juego!

IRATI.- ¡Me estás manchando el vestido!

RUNA.- ¡Qué aburrida eres! Me vuelvo al trabajo.

IRATI.- ¡Pero hoy es domingo!

RUNA.- Aquí trabajamos todos los días. ¿Tú no trabajas?

IRATI.- No, y tampoco tengo que ir al cole los domingos.
Si quieres mañana tú puedes ir al cole por mí y yo voy a la fábrica.

RUNA.- A nadie le gusta ir a la fábrica. Las sonrisas no existen.

IRATI.- En mi casa tampoco.

RUNA.- ¿Sigues sin poder volar?

*IRATI separa los brazos del cuerpo, pero no lo consigue.
RUNA abre los dedos de la mano de Irati y pone una semilla en su palma.*

RUNA.- Si la pones en un bote crecerá una planta.

Suena el despertador de RAQUEL que arrastra sus zapatillas hasta la habitación de IRATI.

IRATI.- ¡Me tengo que ir!

RUNA.- ¿Volverás?

RAQUEL.- Irati, despierta. Tenemos que ir al cole.

IRATI.- ¿Pero hoy no es domingo?

RAQUEL.- Ya te gustaría a ti.

IRATI.- Mama, no me encuentro muy bien.

RAQUEL.- Hija, yo tampoco quiero ir al trabajo, pero es lo que tenemos.

RAQUEL pone un vestido sobre la cama de IRATI.

IRATI.- ¡No quiero! Runa dice que esos vestidos tienen vidas estampadas.

RAQUEL.- ¿Quién es Runa?

IRATI.- Mi amiga de los sueños. Siempre lleva un pañuelo en la cabeza.

RAQUEL.- Hija, vístete. No puedes inventar una historia cada mañana para no ir al colegio.

IRATI.- ¡Yo no invento nada!

IRATI tose, tose, tose. RAQUEL acerca sus labios a la frente de IRATI.

RAQUEL.- Pero si estás ardiendo. Anda, vuelve a la cama. Voy a llamar al trabajo.

El PEZ PAJARO canta

Niña, vuela por encima de los ríos,

Ven a escuchar nuestro canto

A bailar con el paisaje,

A pisar la tierra roja

A chapotear en nuestros lagos.

Niña, vuelva, vuela por encimada los ríos
La fábrica está temblando.
Se avecina el desastre
Quizá tú puedas hacer algo.

*IRATI entra en su armario y llega a la fábrica de RUNA.
Suenan las máquinas de coser.*

Escena 10. Culpa, culpita

RAQUEL.- *Llama por teléfono al papa de Irati.*

Juan, la niña está con fiebre. (...) Si, ya sé que estás trabajando (...) ¿Se puede saber por qué siempre tengo que faltar yo al trabajo? (...) Ya fuimos al médico la semana pasada. No le pasa nada, está tan disgustada que le sube la fiebre. (...) ¡Hace dos semanas que no vienes! (...) ¡Para mí también es muy importante el trabajo, pero tenemos una hija! (...) ¿Que no grite? Crees que la niña no ha escuchado nuestras discusiones cuando vivías en casa? (...) Haz lo que te de la gana. (...) No creo que se quiera poner. (...) Vale, se lo pregunto.

RAQUEL.- (*Grita*) Irati, es papa, ¿te quieres poner?

IRATI.- (*Grita*) Siiiiiii.

IRATI.- (*Al teléfono*) Hola (...) Sí, tengo fiebre. (...) Bueno, no sé, bien, creo. (...) Ayer tuve gimnasia y corrí más que las de mi clase. (...) Sí, un siete en inglés. (...) Pues claro que tengo exámenes. (...) Sí, te perdono, pero ya no tengo tu regalo, se lo he dado a mama. (...) ¿Cuándo vienes? (...) Vale, un beso, adiós. Adiós. (*A RAQUEL*) Dice que estaba trabajando, por eso no vino ayer. Mama, ¿tú crees que papa nos miente?

RAQUEL.- No lo creo hija, papa te quiere mucho, y es verdad que tiene mucho trabajo. Vuelve a dormirte, a ver si te baja un poco la fiebre. Si te pones mejor iremos al parque por la tarde.

Escena 11. El escondite

RUNA corre por la fábrica, salta montañas de ropa, esquiva los hilos, guarda trozos de algodón en su vestido.

RUNA.- A que no me pillas...

IRATI sale detrás de ella y la alcanza.

IRATI.- ¡Te pillé!

Suena un crujido. IRATI y RUNA tiemblan.

IRATI.- ¿Qué ha sido eso?

RUNA.- La fábrica tiembla desde hace días. Ayer vinieron unos arquitectos a arreglar esa grieta de ahí, pero dijeron que no corríamos peligro. ¿Nos vamos al río?

IRATI.- ¿Allí se puede jugar al escondite?

RUNA.- ¿Cómo se juega?

IRATI.- Una se esconde y la otra tiene que encontrarla.

RUNA.- Y si quieres que te encuentren, ¿para que te escondes?

IRATI.- ¡Es un juego!

RUNA.- Qué juego más raro.

IRATI.- Yo cuánto hasta cinco y tú te escondes, ¿vale?

RUNA.- Vale.

IRATI.- Uno... Dos... Tres... Cuatro... y cinco.

IRATI.- ¡Voy!

IRATI se da la vuelta. RUNA ha desaparecido.

IRATI.- ¡Runaaaaa! ¿Dónde estás?

RAQUEL arrastra sus zapatillas, como si tuviera que apagar un incendio. Entra en la habitación de IRATI que está temblando, dormida, con la cabeza empapada por el sudor.

Escena 12. El País de las Damas

IRATI y RUNA sueñan con un país donde todas las calles son jardines cubiertos de césped, musgo y flores.

IRATI.- ¿Dónde estamos?

RUNA.- En el País de las Damas.

IRATI.- Me da miedo pisar las flores.

RUNA.- Si las pisas volverán a crecer. Este lugar aparece en el *Sueño de la Sultana*³, un cuento que mi madre me lee todas las noches. Es un lugar libre de delito y peligros, donde reina la virtud misma. ¿Tu madre lee cuentos antes de acostarse?

IRATI.- A veces. Es que está muy cansada por el trabajo. A veces yo le leo cuentos a ella, o los invento. Los cuento bajito hasta que nos quedamos dormidas.

RUNA.- ¿Y tu papa?

IRATI.- No vive con nosotras.

RUNA.- ¿Por qué?

IRATI.- Están separados.

RUNA.- ¿Eso qué significa?

IRATI.- Que no duerme en nuestra casa.

³ Utopía feminista escrita por Rockeya Sakeya Sakhawat Hossain en 1905. Rockeya escribió esta novela primero en inglés, pero la tradujo al bengalí para que pudieran leerla las clases más bajas de Bangladesh.

RUNA.- ¿Eso se puede?

IRATI.- Si. Mi madre dice que es muy normal.

RUNA.- Aquí vivimos todos juntos, mis hermanos, mis tías, mi abuela, mi mama.

IRATI.- ¡Qué divertido!

RUNA.- Bueno... A mí no me dejan dormir. Roncan como cocodrilos.

IRATI.- Mi padre también ronca. Pero no me molestan sus ronquidos.

RUNA.- Al menos tienes padre. El mío era más mayor que mi madre y murió al poco tiempo de que yo naciera.

IRATI.- Ahora solo le veo los fines de semana. Me trae muchos regalos, pero nunca cierra los ojos cuando me abraza.

RUNA.- Quizá tiene miedo a que le caiga una lágrima.

Silencio.

RUNA.- En mi país la mayoría de las mujeres no podemos elegir nuestro destino. Pero yo creo que todo es posible. ¿Tú qué quieres ser de mayor?

IRATI.- No lo sé. Me gustan muchas cosas. Periodista, abogada, veterinaria... Aunque lo que más me gustaría del mundo es ser escritora para poder inventar cuentos todo el tiempo.

RUNA.- A mi me gustaría ir a una escuela que hay en Calcuta. Allí estudiaré botánica. Aprenderé todo sobre las plantas, y venderé flores para todas las mujeres que quieran venir a comprarlas.

IRATI.- Qué bonito.

RUNA.- En mi país las niñas de nuestra edad están a punto de casarse.

IRATI.- ¿Tan pronto?

RUNA.- (*Asiente con la cabeza*) Pero yo no me quiero casar...

IRATI.- ¡Pues lo tienes muy claro! A mí me cuesta mucho decidirme entre todas las cosas que me gustan.

RUNA.- Pero si me has dicho que quieres escribir.

IRATI.- Pero tengo muchas faltas de ortografía en el colegio. Mis profesores le han dicho a mi madre que no leo suficiente, pero no es verdad.

RUNA.- En el *Sueño de la Sultana* las mujeres pueden ser lo que quieran. Solo tienes que superar el miedo y aprender a volar. Inventaremos un mundo donde no existan las faltas de ortografía y tú puedas escribir cuentos todos el rato.

IRATI.- Y donde tú no tengas que coser bolsillos nunca más y puedas plantar todas las semillas que quieras. Y así, cuando seas mayor serás la mujer vivero.

RUNA.- ¡Mujer vivero! ¡Me gusta!

Una serpiente sale entre las flores.

RUNA.- No tengas miedo. En el País de las Damas las serpientes no pueden hacerte daño, estamos libres de peligro.

IRATI.- ¡Me da miedo igual!

RUNA.- Los sueños siempre nos enseñan algo.

SERPIENTE.- Niña, ¿tienes miedo a la oscuridad?

IRATI.- No.

SERPIENTE.- ¿Y a los fantasmas?

IRATI.- ¡Vete! Tú me das miedo, no quiero verte nunca más.

La SERPIENTE se marcha entre los árboles.

RUNA.- Ya se ha ido. (*La coge de la mano*) ¡Sigues temblando!

IRATI.- Mi miedo no tiene nombre.

RUNA.- ¿Le inventamos uno?

Una lagrima cae por la mejilla de IRATI, cuando llega al suelo se convierte en un río.

RUNA.- No estés triste.

IRATI.- No va a volver.

RUNA.- ¿Quién?

IRATI.- Mi padre. ¡No vino a buscar su regalo!

RUNA.- Llorar está bien. Las lágrimas se mezclan con el agua de los ríos y la corriente se lleva la tristeza.

RUNA se quita el velo y se lo tiende a IRATI, para que se seque las lágrimas.

RUNA.- Conozco un río, donde hay un cocodrilo mágico. Dicen que si le tocas la cabeza entre los ojos y pides un deseo, se cumple.

IRATI.- Pero los cocodrilos son peligrosos.

Se escucha la voz del ENCANTADOR DE SERPIENTES

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- No se puede superar el miedo sin afrontar el peligro.

RUNA.- Vete de aquí. ¡Éste es mi sueño!

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- ¿Por qué te has quitado el Purdha?

IRATI.- ¡Déjanos en paz!

IRATI saca la perla rosa de su bolsillo y se la da al ENCANTADOR DE SERPIENTES.

IRATI.- ¡Toma! No la quiero.

ENCANTADOR DE SERPIENTES.- Niña extranjera, niña extranjera, deberías tener más cuidado. Los sueños son una revelación.

RUNA.- ¡Estamos en el Sueño de la Sultana! Aquí no hay más ley que la virtud misma.

Escena 13. Más vale prevenir que curar

Suena el teléfono de RAQUEL

RAQUEL.- Si. (...) ¿No han evacuado el edificio? (...) ¿Están seguros de que no hay peligro? (...) De acuerdo. Por si las moscas cambiaremos de proveedor. (...) No, no puedo ocuparme de eso ahora, pero lo gestionaré en cuanto pueda. (...) ¿Quién ha sido el responsable? (...) Aquí todo el mundo se lava las manos, pero en Bangladesh el agua está contaminada, no lo olviden. (...) No puedo ir a la oficina, la niña sigue con fiebre. (...) No puedes reprocharme (...) ¡Sigo trabajando desde casa! (...) Está bien, lo solucionaremos mañana.

14. Deseo de cocodrilo

RUNA.- ¡Hemos llegado!

Un cocodrilo asoma la cabeza por encima del agua.

IRATI.- Son enormes.

RUNA.- Acércate, no tengas miedo.

IRATI.- Tú primero.

RUNA estira su mano, cierra sus parpados y acaricia al cocodrilo entre los ojos. Invita a IRATI con la mirada. La niña niega con la cabeza y entonces RUNA le agarra de la muñeca. IRATI cierra los ojos y se deja guiar por su amiga hasta que siente la piel del cocodrilo entre sus dedos y da un salto hacia atrás

IRATI.- ¡Está frío!

RUNA.- ¿Has pedido el deseo?

IRATI.- Si. Pero si te lo digo no se va a cumplir.

RUNA.- No hace falta que me lo digas.

IRATI.- ¿Y tú?

RUNA asiente con la cabeza. De su ojo derecho cae una lágrima que se convierte en un río.

Escena 15. El Rana Plaza

RAQUEL llama por teléfono al trabajo.

RAQUEL.- Hola. (...) ¡No grites! La niña sigue con fiebre. (...) No, su padre está de viaje. (...) No, no pienso llevarla a la oficina. Escucha cosas que no debe. (...) ¿Cómo? Pero si ya lo habían revisado. (...) No pueden decir que es peligroso y no desalojar a esa pobre gente. (...) ¿Cómo que no pueden? Si el Rana Plaza no pasa los controles deberían cerrarlo. (...) Es un peligro tener a miles de personas trabajando en esas condiciones. Hay que eliminar cualquier contacto que nos pueda vincular a ellos. (...) Si, es mejor estar preparados.

IRATI se levanta y se esconde en el armario.

Escena 16. Peligro significa peligro

RUNA.- ¿Qué haces aquí?

IRATI.- ¡Runa! ¡Tienes que salir de aquí! La fábrica está temblando. He escuchado a mi madre hablar por teléfono. El Rana Plaza está en peligro.

RUNA.- No nos dejan salir. Dicen que no va a pasarnos nada.

IRATI.- He conseguido quedarme en la cama más tiempo. Sigo con fiebre, pero tenemos que marcharnos.

RUNA.- No puedo irme ahora. Mi madre también está en la fábrica.

IRATI.- (*Gritando*) Vámonos, por favor, por favor, tenemos que salir de aquí.

Las zapatillas de estar por casa de RAQUEL arañan el suelo del parquet, como si fuesen a apagar un incendio. Entra en la habitación de IRATI.

RAQUEL.- Tranquila cariño. Es solo una pesadilla, vuelve a dormirte y piensa en cosas bonitas.

IRATI.- ¡Mama! ¡Runa y su madre están en peligro!

RAQUEL.- Hija, esas historias pasan solo en tu cabeza.

IRATI.- ¡El edificio está temblando!

RAQUEL.- Irati, no deberías escuchar las conversaciones de mama cuando habla por teléfono.

IRATI.- El Rana Plaza está temblando, hay una grieta enorme en el techo.

RAQUEL.- Hija, esas historias que inventas en tu cabeza, no son reales.

IRATI.- ¡No me crees! Pero yo he estado en el País de Bangla y...

RAQUEL.- Tranquila, son alucinaciones por la fiebre.

IRATI.- Me dijiste lo mismo cuando soñé que papa se iba a ir de casa.

RAQUEL.- Hija, papa se ha ido porque papa y mama no pueden vivir juntos, no porque tú lo soñarás. Tú no tienes la culpa de nada.

IRATI.- No. La culpa es tuya. ¡No me pienso poner esos vestidos nunca más!

RAQUEL acerca sus labios a la frente de IRATI. Pone un trapo húmedo sobre su cabeza y canta una nana que inventó su tataratatarataraabuela. Es decir, la madre, de la madre, de la madre, de su madre... Y así hasta el infinito. Su voz se bate como la hoja de un árbol, que con el viento se rompe, como en las coplas.

RAQUEL.- Que no te falte,
mi niña que no te falte,
que sueñes con otros ojos
que puedan también soñar.

Que no te falte
mi niña que no te falte,
que tengas muy lindos sueños

donde alguien venga a acunarte.

Que no te falte

Que las estrellas del cielo

Te miren bajo los ojos

Para poder enseñarte:

que hay otras vidas

que hay otros soles en Marte

que alumbran a otras niñas

que habitan otros lugares.

Que no te falten,

Los sueños que no te falten

que cierres tus lindos ojos.

y esté yo para acunarte.

Escena 17. Los escombros

Una grieta muy grande, pero que muy, muy muy grande, se abre en techo del Rana Plaza. Una montaña de ropa cae encima de RUNA, que queda atrapada.

IRATI.- ¿Runa? ¿Dónde estás? ¿Dónde estás? No quiero jugar al escondite ahora.

RUNA.- Irati, el edificio se ha caído. Me he dado un golpe en la cabeza. Me caí por una grieta gigante. Ahora tengo el techo tan cerca que puedo rozarlo con la nariz.

IRATI.- Te sacaré de ahí.

RUNA.- No tengas miedo, así podrás volar, hablar con las nubes y conseguir que llueva. Bangladesh cuando llueve se convierte en una ciudad de barro.

IRATI levanta sus brazos, intenta volar, pero no puede.

IRATI.- El deseo no ha funcionado. Lo del cocodrilo era todo mentira.

RUNA.- Irati, tienes que hablar con tu padre. Acariciarle entre los ojos. ¿Tienes el algodón que te regalé? Debe estar a punto de crecer una planta. ¿Lo regaste?

IRATI.- Está dentro de mi armario.

RUNA.- Volveremos a vernos, estoy segura. Cuando alguien es muy importante en tu vida, no desaparece para siempre.

Escena 18. Una planta de algodón

IRATI atraviesa el armario. Mira el algodón, del que ha crecido una planta que se enreda entre los cajones.

IRATI.- ¡Mama! ¡Mama!

RAQUEL corre hacia IRATI.

RAQUEL.- ¿Qué pasa?

IRATI.- ¡Mira! ¡Tienes que creerme!

RAQUEL.- Irati, tienes que volver a la cama.

IRATI.- ¡Ya no tengo fiebre!

RAQUEL.- Entonces puedes ir al colegio.

IRATI.- ¡Mama! ¡Despierta! El edificio se ha caído. La ropa que cose Runa tiene las etiquetas de la tienda donde trabajas.

RAQUEL.- Pero... ¿Quién te ha contado eso?

IRATI.- ¡Nadie! Yo he estado en el país de Bangla y lo he visto con mis propios ojos.

Escena 19. El Desastre.

Suena el teléfono.

RAQUEL.- ¿Cómo que se ha derrumbado? (...) ¡Debe haber cientos de niñas atrapadas entre los escombros! (...) ¡Más de mil muerte! y me hablas del prestigio de la empresa? (...) ¡Estás perdiendo la cabeza! ¡No me lo puedo creer! (...) Esto es culpa nuestra. No cuentes conmigo para justificarlo. Tú mismo me dijiste ayer que ese edificio estaba en peligro. ¡No hemos hecho nada para que lo desalojarán!

RAQUEL cuelga el teléfono y llora desconsoladamente.

IRATI.- Mama, Runa está entre esas niñas.

RAQUEL.- ¿Pero cómo has podido saber todo esto?

IRATI.- Runa dice que los sueños siempre aparecen para enseñarnos cosas.

RAQUEL.- ¡Podríamos haberlo evitado!

IRATI.- No quiero que vayas más a trabajar. Estáis haciendo daño a otros niños.

RAQUEL.- Hija, nosotros no tenemos la culpa de lo que pase en el tercer mundo.

IRATI.- ¿Y qué es el tercer mundo?

RAQUEL.- Países como Bangladesh, que no tienen suficiente dinero para...

IRATI.- ¿Vivir?

IRATI se pone en el umbral de la puerta del armario, donde hay un metro con unos elefantes dibujados.

IRATI.- ¿Mira, ves? He crecido.

RAQUEL.- Hija, eso es por la fiebre.

IRATI.- ¿Que papa se haya ido también es por la fiebre?

RAQUEL.- No cariño. Papa se fue porque papa y mama ya no podían vivir juntos.

IRATI.- ¡Ya no seremos una familia normal nunca más!

RAQUEL.- Hija, la familia es aquello que se lleva en el corazón. Da igual dónde vivan. Las personas que son importantes para nosotras no desaparecen nunca. Su corazón estará siempre contigo.

IRATI.-¿Podemos tener un corazón dentro de otro?

RAQUEL.- *(De sus ojos cae una lagrima, que forma un río.)*
¡Claro! Solo hay que intentar que los dos palpiten a la vez.

IRATI se mete en la cama. Siente los latidos de su corazón, su sangre bombea muy fuerte.

Suena el timbre de la casa.

IRATI.- ¡Papaaaa!

El PADRE DE IRATI trae entre sus manos una pecera con un pez naranja en su interior. Se abrazan, y en el abrazo, el PADRE DE IRATI cierra los ojos. De su pupila cae una lágrima, que se convierte en un río.

Escena 20. Lluve sobre el río

IRATI cierra los ojos y levanta sus brazos hacia el cielo.

IRATI.- ¡Runa! Puedo volar. Gracias por espantar a la serpiente.

PEZ PAJARO.- La vida flota como un sueño,
Las estrellas del cielo cantan al paisaje.
Corre agua corre, corre como el viento.
No dejes que el río se estanque.

Baila con el viento para imaginarte
La vida en un sueño, un sueño en el aire.
Donde las estrellas del cielo cantan al paisaje.

Corre agua, corre, corre como el viento.
No dejes que el río se estanque.

Cuando corre el agua todo es eterno.
Los ríos, los mares, son sueños del aire.

Corre agua, corre, corre como el viento.
Deja que el río desemboque en los mares.

Que llueva en silencio, que desvele el aire.
un mundo nuevo donde encontrarse.

FIN



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA